

## Falacia de la AFIRMACIÓN GRATUITA

Como su nombre indica, se comete cuando no se da razón de las propias afirmaciones. Abunda más que la hierba en Asturias. Cualquier conversación está plagada de juicios inconsistentes sin otro apoyo que el énfasis con que se enuncian.

*No sólo tienen derechos los seres humanos. Los perros también los tienen.*

¿Qué razones se aportan en apoyo de afirmación tan sorprendente? Ninguna.

Bentham llamó a este sofisma *Ipsedixitismo* (del latín *ipse*: él mismo, y *dixit*: dijo), que equivale a nuestra expresión: *lo dijo Blas, punto redondo*. Se puede incluir con todo mérito entre las falacias de elusión de la [Carga de la prueba](#).

Se emplea menos donde cabe el riesgo real de ser replicado con dureza, como ocurre en la vida parlamentaria, pero es muy frecuente donde no existe tal riesgo, como sucede en la prensa escrita, muy especialmente en los editoriales y en las *columnas* de opinión y, por encima de todo, en las tertulias radiofónicas. Caracteriza la propaganda y la publicidad, en cuyos mensajes importa más la sugestión que las razones.

*Vamos a ver de qué trata este escrito que tan certera y duramente he criticado.* MINGOTE, en ABC

Revisado: mayo de 2005